

Élites, promoción artística e imagen del poder

siglos
XV-XIX

Fernando R. Bartolomé García
Eneko Ortega Mentxaka (coords.)

ortan ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

Élites, promoción artística e imagen del poder (siglos XV-XIX)

Coordinado por
Fernando R. Bartolomé García
Eneko Ortega Mentxaka

eman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

CIP. *Biblioteca Universitaria*

Élites, promoción artística e imagen del poder (siglos XV-XIX) /coordinado por Fernando R. Bartolomé García, Eneko Ortega Mentxaka. – Bilbao : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, D.L. 2021. – 345 p.: il.; 24 cm.

D.L.: BI-00766-2021. — ISBN: 978-84-1319-326-7.

1. Élite (Ciencias sociales). 2. Poder (Ciencias sociales). 3. Historia social – 1500-. 4. Arte – Historia. I. Bartolomé García, Fernando R., coord. II. Ortega Mentxaka, Eneko, coord.

323.396(460)”15/18”

94(460)”15/18”

7(091)



Proyecto de Investigación del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad del Gobierno de España (HAR2017-84226-C6-5-P): *Los cambios de la modernidad y las resistencias al cambio. Redes sociales, transformaciones culturales y conflictos (siglos XVI-XIX)*

Grupo de Investigación del Sistema Universitario Vasco (IT896-16): *Sociedad, Poder y Cultura (siglos XIV-XVIII)*

Foto de portada/Azalaren argazkia: Cúpula de la basílica de San Ignacio de Loyola (Azpeitia)
Autor/Egilea: Eneko Ortega Mentxaka

© Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

ISBN: 978-84-1319-326-7

Depósito legal/Lege gordailua: LG BI 00766-2021

Índice

Prólogo , por <i>Antonio Urquizar Herrera</i> (UNED)	9
Presentación , por <i>Fernando R. Bartolomé García, Eneko Ortega Mentxaka</i> (UPV/EHU) (coords.)	11
Poder, honor y élites. La capilla funeraria barroca en España <i>Raquel Novero Plaza</i> (UAM).	13
La Real Academia de Bellas Artes y el siglo del buen gusto. Vanguardias reformistas y resistencias en la España del siglo XVIII <i>José María Imízcoz Beunza</i> (UPV/EHU)	45
Iconografía del milagro en auxilio del poder en las Cantigas de Santa María <i>Juan José Usabiaga Urkola</i> (UPV/EHU).	115
Poder eclesiástico y patronazgo artístico. Los sagrarios de las parroquias rurales alavesas del siglo XVI <i>Aintzane Erkizia Martikorena</i> (UPV/EHU).	135
La imagen del poder en la Edad Moderna, mecenazgo para un pleito de 30 años <i>Antonio Rafael Fernández Paradas, Juan Félix Luque Gálvez</i> (UGR) . . .	157
La arquitectura clasicista como imagen del linaje y su poder. El palacio de los Lazcano en Guipúzcoa <i>César Javier Benito Conde</i> (UPV/EHU)	189
Contra el vasallaje. Patronos laicos, comunidades y conflictos por los signos de preeminencia en las iglesias de Vizcaya (siglos XVII-XVIII) <i>Andoni Artola RENEADO</i> (UPV/EHU)	213
Hijos amantes y bienhechores de la villa de Elorrio y el retablo mayor de la Purísima Concepción <i>Julen Zorrozua Santisteban</i> (UPV/EHU)	243

<i>Ecclesia triumphans</i> . La <i>Vulnerata</i> como imagen del poder en el seminario de ingleses de San Albano <i>Eneko Ortega Mentxaka</i> (UPV/EHU)	275
El papel pintado como elemento de poder y distinción social en las viviendas de los siglos XVIII y XIX en España <i>Fernando R. Bartolomé García</i> (UPV/EHU)	311

El protagonismo de las élites en la promoción de las artes ha sido una constante a lo largo de los siglos pues, a través de ello, manifestaban su posición social, económica y, en definitiva, su poder. En los trabajos de investigación recogidos en esta obra se estudia el papel que han jugado reyes, nobles y burgueses ennoblecidos, diócesis y órdenes religiosas, en esa promoción interesada, de prestigio o de control social. A través de numerosos signos de preeminencia, estas élites trasladaron al resto de la sociedad su autoridad y poder, dedicando toda su existencia a su constante fortalecimiento. En ocasiones, esos objetivos se llevaron a cabo con enfrentamientos entre las propias élites al defender determinados patronatos o lugares de representación. La plasmación práctica de esos signos se concretó en iniciativas de promoción que fueron cambiando con los siglos, en paralelo a la evolución de la sociedad. En este libro se presentan buenos ejemplos, como los códices miniados, sagrarios renacentistas y palacios, retablos e iglesias colegiales barrocas. También lo son los cambios hacia el «buen gusto» de las élites reformistas de los siglos XVIII y XIX; nuevas modas que se plasmaron en espacios públicos y en la esfera privada, con la transformación decorativa del interior de las viviendas.

IKERTUZ



ISBN: 978-84-1319-326-7



9 788413 193267

Ecclesia triumphans

La *Vulnerata* como imagen del poder en el seminario de ingleses de San Albano*

ENEKO ORTEGA MENTXAKA

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

eneko.ortega@ehu.eus

ORCID: 0000-0002-9980-0993

Resumen: El seminario de ingleses de San Albano de Valladolid fue fundado en 1589 por el jesuita Robert Persons con el objetivo de formar a sacerdotes católicos ingleses antes de enviarlos de vuelta a su país de origen. En 1600 llegó al seminario de la Virgen *Vulnerata*, la cual había sido martirizada en 1596 en el ataque anglo-holandés a Cádiz. A partir de 1672 se construyó una nueva iglesia barroca bajo el rectorado de Manuel de Calatayud, quien diseñó un programa iconográfico que tenía por objeto exaltar a la *Vulnerata* y mostrarla ante los seminaristas como una imagen del poder y del triunfo de la Iglesia católica.

Palabras clave: Iconografía postridentina; Virgen de la Vulnerata; Barroco; Seminario de San Albano (Valladolid); Compañía de Jesús.

Laburpena: Robert Persons jesuitak Valladolideko San Alban ingeles seminarioa sortu zuen 1589an apaiz katoliko ingelesak hezitzeko haien jatorrizko herrialdera itzuli baino lehen. 1600ean iritsi zen *Vulnerata* Andre Maria seminarioa, zein 1596an Cádizen aurkako eraso anglo-nederlandarrean martirizatua izan zen. 1672tik aurrera eliza barroko berria eraiki zen Manuel de Calatayuden errektoretza azpian, eta honek apaizgaien aurrean *Vulnerata* goraiatzea eta Eliza katolikoaren boterearen eta garaipenaren irudi bezala erakustea helburu zuen programa ikonografikoa diseinatu zuen.

Gako-hitzak: Trento osteko ikonografía; Vulnerata Andre Maria; Barrokoa; San Alban seminarioa (Valladolid); Jesusen Lagundia.

* Este artículo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación *Los cambios de la modernidad y las resistencias al cambio: redes sociales, transformaciones culturales y conflictos (siglos XVI-XIX)* financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (HAR2017-84226-C6-5-P), y del Grupo (A) de Investigación del Grupo Universitario Vasco *Sociedad, poder y cultura (siglos XIV-XVIII)* (IT-896-16).

Abstract: Jesuit Robert Persons founded Saint Alban's English seminary in Valladolid in 1589 with the aim of training English Catholic priests before sending them back to their country. In 1600, the Virgin of the *Vulnerata*, martyred in 1596 in the Anglo-Dutch attack on Cádiz, arrived at the seminary. From 1672, a new baroque church was built under the rectory of Manuel de Calatayud, who designed an iconographic program that aimed to exalt the *Vulnerata* and show it to the seminarians as an image of the power and triumph of the Catholic Church.

Keywords: Post Tridentine Iconography; Virgin of the *Vulnerata*; Baroque; Saint Alban's seminary (Valladolid); Society of Jesus.

1. Introducción

El seminario de San Albano de Valladolid fue un centro de educación de sacerdotes católicos ingleses en tierras castellanas, que tenía por objeto dotar a estos de la formación apostólica necesaria para enviarlos de vuelta a su Inglaterra natal en misión de evangelización y, en algunos casos, enfrentarse al martirio. Debe su fundación (1589) al jesuita Robert Persons, personaje de gran trascendencia en el panorama político-religioso de la segunda mitad del siglo XVI. Sin embargo, el acontecimiento que definió el programa iconográfico de la iglesia fue la llegada (1600) de la Virgen *Vulnerata*, una talla mariana que había sido profanada y mutilada por soldados protestantes en el ataque anglo-holandés de Cádiz (1596). A partir de 1672 y de la mano del rector Manuel de Calatayud, se construyó un espectacular templo barroco que había de servir para glorificar esta reliquia, como una imagen del poder de la Iglesia católica triunfante¹.

El presente artículo tiene por objetivo principal realizar una aproximación a este seminario de ingleses de San Albano desde un punto de vista novedoso. Se trata de aportar una lectura del programa iconográfico de su iglesia desde la historia de la cultura visual, pues entendemos que la comprensión completa de un edificio de esta envergadura solo puede hacerse aunando distintas disciplinas académicas como la historia del arte, la reli-

¹ La primera parte del título del presente artículo, «*Ecclesia triumphans*», es un guiño al libro de Giovanni Battista Cavalieri *Ecclesiae militantis triumphi*, que recoge en grabados los frescos que Niccolò Circignani (*Il Pomarancio*) realizó en la iglesia del seminario húngaro de Santo Stefano Rotondo en Roma. Cf. CAVALLIERI, Giovanni Battista. *Ecclesiae militantis triumphi*. Roma, Bartolomeo Grassi, 1585.

gión o la historia sociopolítica. Esta lectura que proponemos es absolutamente original, pues todas las contribuciones que ha habido hasta ahora se han centrado en analizar de forma separada los distintos aspectos que componen la realidad de este templo vallisoletano. A este respecto, cabe mencionar las capitales aportaciones del profesor Javier Burrieza, perteneciente al departamento de Historia Moderna de la Universidad de Valladolid, que es quien más ha contribuido al estudio de la génesis del seminario y la importancia devocional de la Virgen *Vulnerata*². Una atención especial merece el volumen XV del *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid* elaborado por los profesores Juan José Martín González y Francisco Javier de la Plaza, pues aporta los datos fundamentales para identificar las distintas obras de arte conservadas en esta iglesia, así como numerosa documentación de archivo de gran interés para nuestra investigación³.

2. La creación del seminario de ingleses de Valladolid

Debemos situar la fundación del seminario de ingleses de Valladolid en el contexto europeo de las crisis religiosas del siglo XVI. La jerarquía eclesiástica católica entendió, ya desde las fases más tempranas de la Reforma, que la contienda no podía plantearse únicamente en los niveles superiores de la teología, la política y la diplomacia internacionales, sino que era necesario disponer de «soldados» sobre el terreno, es decir, de sacerdo-

² Entre las publicaciones del profesor Javier Burrieza sobre el seminario de ingleses de San Albano destacan las siguientes: BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Una isla de Inglaterra en Castilla*. Valladolid, English College, 2000; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. «Reparando las heridas: el nacimiento de una devoción de “Contrarreforma”», *Brocar*, 26, 2002, pp. 107-150; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Los milagros de la Corte. Marina de Escobar y Luisa de Carvajal en la historia de Valladolid*. Valladolid, English College, 2002; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. «La recompensa de la eternidad. Los fundadores de los colegios de la Compañía de Jesús en el ámbito vallisoletano», *Revista de Historia Moderna*, 21, 2003, pp. 7-74; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Valladolid, tierras y caminos de jesuitas. Presencia de la Compañía de Jesús en la provincia de Valladolid, 1545-1767*. Valladolid, Diputación de Valladolid, 2007; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Virgen de los ingleses, entre Cádiz y Valladolid. Una devoción desde las guerras de religión*. Valladolid, English College; Ayuntamiento de Valladolid; Ayuntamiento de Cádiz, 2008; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier; HARRIS, Peter (eds.). *La misión de Robert Persons. Un jesuita inglés en la antigua Corte de Valladolid*. Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid; English College, 2010.

³ MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José; DE LA PLAZA SANTIAGO, Francisco Javier. *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid, XV. Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid (conventos y seminarios)*. Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid, 1987, pp. 267-305.

tes que se dedicaran a evangelizar al pueblo para que la Iglesia no perdiera las almas de estos fieles en favor de las tesis protestantes. Esto condujo a que, desde el papado, se fomentara la creación de centros de formación de sacerdotes que, una vez ordenados, habrían de desempeñar su labor apostólica en aquellas tierras europeas en disputa, como los territorios alemanes y los británicos⁴.

En este sentido, tras las expulsiones y ejecuciones llevadas a cabo entre el clero católico inglés desde el reinado de Enrique VIII, la disponibilidad de sacerdotes leales a Roma fue cada vez más reducida. Por ello, con la participación activa de la Compañía de Jesús, se fueron creando por todo el continente diversos seminarios de sacerdotes ingleses, siendo los primeros los de Douai (1568), Roma (1575) y Reims (1578). Y sería precisamente la clausura del primero de ellos en 1588 —debido a la presión de los hugonotes— lo que propició la fundación del seminario vallisoletano que nos ocupa⁵.

⁴ Según el padre Astráin, la práctica de crear seminarios de alemanes y de ingleses en otros países europeos para posteriormente enviarlos de vuelta a sus países de origen procede de la idea de Ignacio de Loyola de fundar, con este fin, el colegio germánico en Roma. Cf. ASTRÁIN, Antonio. *Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España*, III. Madrid, Razón y Fe, 1925, p. 247.

⁵ Para conocer el proceso fundacional del seminario de ingleses de San Albano en Valladolid hemos consultado las siguientes obras: YEPES, Diego de. *Historia particular de la persecucion en Inglaterra, y de los martirios más insignes que en ella ha auido, desde el año del Señor 1570*. Madrid, Luis Sánchez, 1599, pp. 745-751; ANTOLÍNEZ DE BURGOS, Juan. *Historia de Valladolid*. Valladolid, Hijos de Rodríguez, 1887, pp. 330-332; CANESI ACEVEDO, Manuel. *Historia de Valladolid (1750)*. 3 vols. Valladolid, Caja España; Grupo Pinciano, 1996, cap. 17; GONZÁLEZ GARCÍA-VALLADOLID, Casimiro. *Valladolid: Sus recuerdos y sus grandezas*. Valladolid, Juan Rodríguez Hernando, 1900, pp. 7 y 499; ASTRÁIN, Antonio. *op. cit.*, pp. 246-247; EGUÍLUZ ORTIZ DE LATIERRA, Federico. «La fundación del Colegio Inglés de Valladolid», *Es. Revista de Filología Inglesa*, 10, 1980, pp. 131-178; WILLIAMS, Michael E. *St Alban's College, Valladolid. Four Centuries of English Catholic Presence in Spain*. Londres, C. Hurst & Company; Nueva York, St. Martin's, 1986; MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José; DE LA PLAZA SANTIAGO, Francisco Javier. *op. cit.*, pp. 267-269; RIVERA VÁZQUEZ, Evaristo. «Crónica general de la Provincia de Castilla», en GARCÍA VELASCO, Juan Ignacio (ed.). *San Ignacio de Loyola y la provincia jesuítica de Castilla*. León, Provincia de Castilla, 1991, pp. 312-319; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. «Reparando...», *op. cit.*, pp. 108-119; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. «La recompensa...», *op. cit.*, pp. 7-74; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Valladolid...*, *op. cit.*, pp. 209-259; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. «La historia de la Bula de Fundación», en *425.º aniversario Real Colegio de Ingleses, Valladolid, 1589*. Valladolid, Royal English College of St. Alban's, 2015, pp. 10-13; McCOOG, Thomas M. «En el Principio: la Fundación del Colegio de Ingleses, Valladolid», en *425.º aniversario Real Colegio de Ingleses, Valladolid, 1589*. Valladolid, Royal English College of St. Alban's, 2015, pp. 17-20.

Algunos de los sacerdotes que se estaban formando en dicho centro decidieron contactar con Robert Persons⁶, un jesuita inglés con numerosos contactos en la corte de Felipe II, y, tras analizar distintas opciones, este consideró que la mejor candidata era Valladolid, debido a su proximidad y vinculación con la corte y, fundamentalmente, a su cercanía con los puertos del Cantábrico, lo cual facilitaría el traslado de los sacerdotes católicos a Inglaterra después de su formación teológica en tierras castellanas. Para ello, el padre Persons contactó con las máximas autoridades del reino e hizo valer su perfil de político negociador, sin perder de perspectiva su verdadero objetivo, que no era otro que volver a recuperar su Inglaterra natal para la disciplina católica⁷. Las gestiones para la fundación fueron realizadas por el jesuita inglés con gran celeridad, habiendo conseguido los permisos del rey Felipe II y del ayuntamiento vallisoletano en escasos meses. De esta forma, en 1589 se fundó el seminario de ingleses en Valladolid bajo la dirección de los jesuitas, siendo Robert Persons su primer rector, aunque la bula *Cum nullum firmitus praesidium* con la aprobación papal de Clemente VIII no llegaría hasta 1592.

Como veremos más adelante cuando analicemos el programa iconográfico del templo inaugurado en 1679, este seminario de Valladolid —al igual que el resto de seminarios de ingleses, escoceses y alemanes— fue concebido como «una escuela de mártires»⁸. Ya hemos comentado que el objetivo de las autoridades era formar y ordenar sacerdotes ingleses para enviarlos a la «misión de Inglaterra», es decir, para que volvieran a su país de origen y trataran de reconquistar a los fieles de las islas para la disciplina católica, lo cual, en muchos casos, acababa desembocando en su captura y posterior ejecución por parte de las autoridades inglesas. Esta idea del martirio estaba muy presente en las mentes de los profesores y de los estudiantes del seminario, hasta tal punto que todo el discurso iconográfico estaba basado en la exaltación del sacrificio como forma de aproximación a

⁶ Para un acercamiento a la biografía del jesuita Robert Persons (1546-1610), *vid.* CREHAN, Joseph. «Father Persons, S.J.», en DAVIS, Charles (ed.). *English Spiritual Writers*. Londres, Burns & Oates, 1961, pp. 145-157; EGUÍLUZ ORTIZ DE LATIERRO, Federico. *Robert Persons, el «architraidor»*. Su vida y su obra (1546-1610). Madrid, Fundación Universitaria Española, 1990; EDWARDS, Francis. *Robert Persons. The biography of an Elizabethan Jesuit (1546-1610)*. St. Louis, Institute of Jesuit Sources, 1995; CLANCY, Thomas H. «Persons (Parsons), Robert», en O'NEILL, Charles E.; DOMÍNGUEZ, Joaquín M.^a (dirs.). *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-temático, III*. Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu; Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 2001, pp. 3.103-3.104; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier; HARRIS, Peter (eds.). *op. cit.*

⁷ EGUÍLUZ ORTIZ DE LATIERRO, Federico. «La fundación...», *op. cit.*, pp. 135-139.

⁸ BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Valladolid...*, *op. cit.*, pp. 209-210.

Dios. Un ejemplo muy ilustrativo del ambiente que se viviría entre las paredes del seminario lo constituye la llamada galería de los santos situada en uno de los pasillos del claustro, donde aún hoy pueden verse los retratos, junto con las escenas de sus ejecuciones, de aquellos antiguos estudiantes y profesores que pasaron por el centro y terminaron siendo víctimas de la persecución religiosa en Inglaterra, erigiéndose así en los héroes del catolicismo⁹.

Por otro lado, y dado el objetivo de participar en la misión de Inglaterra con el que dotaron al seminario y su claro enfoque hacia la alabanza del martirio, el padre Persons y los estudiantes salidos del seminario de Douai buscaron en la historia inglesa la figura de un mártir bajo el cual poner la advocación del centro. El elegido fue el primer santo de Britania, Albano de Verulamium, quien había sido martirizado en tiempos de Diocleciano por dar cobijo y refugio a un sacerdote cristiano¹⁰. Sin duda, las evocaciones de este protomártir inglés casaban con la realidad a la que debían enfrentarse los sacerdotes católicos en la Inglaterra isabelina, donde el simple hecho de cobijar a uno de estos clérigos podía suponer una condena por traición¹¹.

3. El sacrilegio inglés en Cádiz: el origen de la Virgen *Vulnerata*

Poco tiempo después de la fundación del seminario de ingleses en Valladolid, a unos setecientos kilómetros de distancia, tuvo lugar un acontecimiento que...

⁹ A continuación, enumeramos la lista de antiguos miembros de la comunidad del seminario de Valladolid que fueron martirizados en tierras británicas, indicando el lugar y el año del martirio: san Henry Walpole (York, 1595), beato Roger Filcock (Tyburn, 1600), beato Thomas Benstead (Lincoln, 1600), beato Thomas Palaser (Durham, 1600), beato Mark Barkworth (Tyburn, 1601), beato William Richardson (Tyburn, 1603), beato Roger Drury (Tyburn, 1607), beato Ralph Ashley (Worcester, 1607), san Thomas Garnet (Tyburn, 1608), san John Roberts (Tyburn, 1610), beato William Southerne (Newcastle, 1610), beato Roger Cadwallador (Leominster, 1610), san Ambrose Barlow (Lancaster, 1641), beato Richard Reynolds (Tyburn, 1642), beato Thomas Bullacker (Tyburn, 1642), beato Thomas Holland (Tyburn, 1642), venerable Edward Morgan (Tyburn, 1642), beato Arthur Bell (Tyburn, 1643), beato Ralph Corby (Tyburn, 1644), beato Edward Bamber (Lancaster, 1646), beato Thomas Whittacker (Lancaster, 1646), san John Plessington (Chester, 1679), san John Lloyd (Cardiff, 1679).

¹⁰ Son numerosas las fuentes medievales que narran la vida y el martirio de san Albano, aunque la más completa es la de Beda el Venerable. Cf. BEDA. *Historia ecclesiastica gentis Anglorum*. I, 7, en MIGNE, Jacques-Paul (ed.). *Patrologiae cursus completus, series latina*, 95. París, J.-P. Migne, 1861, col. 32-35.

¹¹ BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Valladolid...*, op. cit., p. 221.

tecimiento que habría de tener un impacto de gran calado en la propia identidad de este centro administrado por los jesuitas. El 30 de junio de 1596 una flota inglesa, comandada por Charles Howard —conde de Effingham y, posteriormente, también conde de Nottingham—, llevó la guerra anglo-española hasta la ciudad de Cádiz¹². La enorme flota estaba compuesta por cuarenta buques de guerra, junto con otros cien de menor tamaño, los cuales transportaban diez mil soldados ingleses y cinco mil holandeses. Tal era la superioridad inglesa que la flota española, escasa en número y en equipamiento, se vio totalmente desbordada y no fue capaz de repeler el ataque sobre la ciudad, la cual fue saqueada por las tropas anglo-holandesas entre los días 3 y 4 de julio.

Cádiz era un claro objetivo para la Inglaterra isabelina, pues se trataba de un puerto de importancia capital en el comercio hispano con el norte de Europa, pero, sobre todo, con América. El ataque tenía un sentido práctico, pues buscaba bloquear la capacidad comercial de España, pero también tenía un sentido simbólico, pues la ciudad andaluza era considerada una imagen del poder marítimo de Felipe II. Al parecer, y según relatan las crónicas como la del fraile Pedro de Abreu, las autoridades inglesas trataron de salvaguardar la integridad de los habitantes y de los lugares de culto gaditanos pues no había sido ese el objetivo del ataque. Sin embargo, los soldados embravecidos hicieron caso omiso a las órdenes y saquearon la ciudad a su antojo. Si atendemos a las detalladas descripciones que se conservan, las causantes principales de ignorar las indicaciones del alto mando inglés fueron las tropas holandesas, que se dedicaron a la rapiña y la destrucción con la participación activa también de soldados ingleses. Tan violento fue el asalto que, como colofón, prendieron fuego a la ciudad desde cuatro puntos distintos, condenándola a su total destrucción.

Antes de eso, las iglesias de la ciudad fueron objeto de un especial ensañamiento por parte de las tropas asaltantes. Los relatos —totalmente parciales— no ahorran detalles en cuanto a las profanaciones causadas por los «herejes». Y, entre otras cuestiones, mencionan cómo una imagen de la *Virgen del Rosario* que decoraba una de las capillas de la catedral fue arrojada al suelo, arrasada y, finalmente, mutilada a golpes de hacha y espada¹³. Se trataba de una

¹² Sobre el ataque anglo-holandés a Cádiz en 1596, *vid.* CASTRO, Adolfo de. *Historia de Cádiz y su provincia desde los remotos tiempos hasta 1814*. Cádiz, Revista Médica, 1858; ABREU, Pedro de. *Historia del saqueo de Cádiz por los ingleses en 1596*. Cádiz, Revista Médica, 1866; BUSTOS RODRÍGUEZ, Manuel (dir.). *El asalto anglo-holandés a Cádiz en 1596 y su contexto internacional*. Cádiz, Universidad de Cádiz, 1997; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Virgen...*, *op. cit.*, pp. 77-124.

¹³ Un relato visual muy detallado lo encontramos en las ocho pinturas que decoran el tambor de la cúpula de la iglesia de San Albano.

talla en madera policromada, con una altura de unos noventa centímetros, de la Virgen con el Niño de procedencia sevillana¹⁴. El ataque sobre la imagen tuvo como consecuencia la pérdida de los antebrazos y las manos de la Virgen, así como daños notables en su rostro y en su pie izquierdo, además de la pérdida total del Niño que la acompañaba. No obstante, y como analizaremos después, esta profanación de la imagen sagrada la convirtió en una «mártir» en sí misma, en una «reliquia», y fomentó una especial devoción hacia ella en la católica Valladolid: la Virgen *Vulnerata* [fig. 1].



Figura 1

Virgen Vulnerata, XVI. Valladolid, San Albano, retablo mayor

¹⁴ La identificación de la talla como *Virgen del Rosario* se debe a las investigaciones del profesor Javier Burrieza. Cf. BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Virgen...*, *op. cit.*, pp. 17-76.

Y es que, al margen del contexto bélico en el que se produjo este asalto, debemos entender el hondo calado de las guerras de religión que se venían desarrollando en las décadas anteriores y que aún habían de prolongarse más allá en el tiempo. La veneración a la Virgen, tan asentada en la conciencia católica desde tiempos medievales, pero sobre todo tras la celebración del concilio de Trento, era profundamente rechazada por las tesis protestantes que la criticaban con severidad. Tan ácida era la disputa teológica, que la figura y la devoción por la Virgen se convirtieron en un arma arrojadiza entre los dos bandos hasta el punto de que un ataque físico como el sufrido por la talla gaditana era entendido como un sacrilegio y un ultraje a la fe católica.

Para entender ese acto de profanación debemos considerar el sentimiento anticatólico hondamente asentado en gran parte de Inglaterra y remontarnos varias décadas atrás en el tiempo¹⁵. Desde la iconoclasia propugnada por John Wyclif y los lolardos a finales del siglo XIV, hasta la irrupción del luteranismo bajo el reinado de Enrique VIII, fueron numerosos los ataques a las prácticas consideradas por los anglicanos como idolátricas y supersticiosas del catolicismo, focalizados en el lujo en los templos y en la veneración de imágenes sagradas en los mismos. Los argumentos esgrimidos por los distintos reformadores protestantes son de sobra conocidos, pero es destacable el hecho de que la reforma anglicana no ahondó tanto en cuestiones doctrinales como en la parte más política de la disputa teológica. De esta forma, en 1571 un acta del parlamento inglés estableció que la práctica de la fe católica sería considerada como delito de alta traición y los bienes materiales de los condenados serían confiscados por las autoridades. Así, los clérigos católicos comenzaron a ser perseguidos e, incluso, ejecutados¹⁶. Esta situación acabó derivando en una tensión entre la corona inglesa y las naciones católicas, con España a la cabeza,

¹⁵ Una investigación de gran interés al respecto es la realizada por la profesora Leticia Álvarez de la Universidad de Sevilla. Cf. ÁLVAREZ RECIO, Leticia. *Rameras de Babilonia. Historia cultural del anticatolicismo en la Inglaterra Tudor*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 2006.

¹⁶ Sobre el clima de tensión entre Felipe II, los católicos ingleses y la reina Isabel I, *vid.* TAUNTON, Ethelred L. *The History of the Jesuits in England, 1580-1773*. Londres, Methuen, 1901; POLLEN, John H. *The English Catholics in the Reign of Queen Elizabeth*. Londres, Longmans, Green & Co., 1920; HICKS, Leo (ed.). *Letters and Memorials of Father Robert Persons*. Londres, J. Whitehead, 1942; LOOMIE, Albert J. *The Spanish Elizabethans: The English Exiles at the Court of Philip II*. Londres, Burns & Oates, 1963; PRITCHARD, Arnold. *Catholic Loyalty in Elizabethan England*. Londres, Scholar Press, 1979; LOOMIE, Albert J. *Spain and the Early Stuarts, 1585-1655*. Nueva York, Fordham University Press, 1996; QUESTIER, Michael C. *Conversion, Politics, and Religion in England, 1580-1625*. Cambridge, Cambridge University, 1996.

aunque también supusieron un punto de fricción las actividades desarrolladas por los católicos ingleses fuera de su país, como la mencionada labor del jesuita Robert Persons en Valladolid.

La propaganda reformista utilizaba la acusación de idolatría contra los católicos como un modo de distinguirse de ellos y de su fe, y buscaba fomentar y promover un sentimiento patriótico de pertenencia al Imperio inglés, por encima de cualquier adhesión al poder religioso de la Iglesia católica. En este sentido, el aparato propagandístico anglicano trató de cohesionar los sentimientos nacionalistas con los espirituales, estableciendo la obediencia de los súbditos a la monarquía inglesa tanto desde el punto de vista político como religioso. Isabel I y sus consejeros focalizaron la atención sobre el enemigo exterior, al que identificaron, de una forma general, con la España católica de Felipe II y con la Roma papal, pero también, en un sentido más particular, con la Compañía de Jesús¹⁷.

A este respecto, todas las actividades desarrolladas a partir de 1580 por los jesuitas Robert Persons y Edmund Campion¹⁸, que estaban destinadas a conseguir una segunda evangelización de Inglaterra, fueron entendidas como actos de traición y una injerencia en las políticas internas de la nación por parte de una fuerza extranjera como lo era la orden ignaciana, a pesar de que esta misión evangelizadora trataba de separar la esfera política de la religiosa, reafirmando en un primer momento la lealtad de los católicos ingleses a la reina Isabel. No obstante, la estrategia diplomática y pacífica en el bando católico cambió a partir de 1581 —con la ejecución del padre Campion— y, sobre todo, de 1584, cuando, vista la imposibilidad de que la reina inglesa volviera a la disciplina romana, se impuso la idea de la invasión militar de Inglaterra. De nuevo en este caso, las justificaciones políticas se mezclaron con las religiosas, como constatamos al leer las tesis del cardenal jesuita William Allen, quien defendía que aunar en una misma persona la autoridad real y la religiosa —una suerte de dios nacional— suponía un auténtico acto de idolatría que únicamente podría conducir al desastre, por lo que la reincorporación de la nación a la Iglesia católica era necesaria¹⁹.

¹⁷ ÁLVAREZ RECIO, Leticia. *op. cit.*, pp. 149-150.

¹⁸ San Edmund Campion (1540-1581) fue martirizado por sus actividades católicas en esta misión. Para conocer su biografía, *vid.* BARRY, Patrick C. «Campion, Edmundo», en O'NEILL, Charles E.; DOMÍNGUEZ, Joaquín M.^a (dirs.). *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-temático, I*. Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu; Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 2001, pp. 617-618.

¹⁹ ALLEN, William. *An Apology*. 1581, p. 198. Cit. en ÁLVAREZ RECIO, Leticia. *op. cit.*, p. 153.

Los acontecimientos que siguieron en este clima de tensión acabaron desembocando en la guerra anglo-española a partir de 1585, que tuvo un destacado punto de inflexión en la ejecución de María Estuardo en 1587 y en el desastre de la Armada Invencible en 1588. El ataque a Cádiz de 1596 es consecuencia de ese ambiente de inestabilidad y conflicto en el que las tropas inglesas descargaron toda su furia y su frustración sobre los habitantes de la ciudad andaluza, ensañándose especialmente con sus lugares de culto y con esa *Virgen del Rosario* que, a ojos de los anglicanos, simbolizaba la idolatría católica. Lo que estos no pudieron prever fue que el sacrilegio sufrido por la talla habría de convertir a la imagen en una «mártir» injuriada, cuyas heridas solo podrían sanarse por medio de la veneración y la oración. Y esta reparación se iba a producir a partir de 1600 en la «escuela de mártires»²⁰ que había sido fundada en Valladolid en 1589.

4. La exaltación de la *Vulnerata* como reliquia y «mártir»

4.1. *La llegada de la Vulnerata al seminario de ingleses*

La llegada de la *Vulnerata* a Valladolid en septiembre de 1600 produjo una gran cantidad de literatura «hagiográfica» sobre la misma, tanto coetánea como posterior²¹. En estas obras se describe con precisión y con pasión la profanación sufrida por la imagen, así como el posterior devenir de la talla hasta su recibimiento con gran pompa en el seminario de ingleses vallisoletano. Sin embargo, no disponemos de muchos datos acerca del período transcurrido entre el asalto inglés a Cádiz y la entrada de la «reliquia» en la ciudad castellana. Se trata de cuatro años en los que los cronistas permanecen en silencio y la información sobre el destino de la talla es sorprendentemente exigua.

²⁰ BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Valladolid...*, *op. cit.*, p. 212.

²¹ Cf. ORTIZ, Antonio. *Relacion de la venida de los Reyes Catholicos al Collegio Ingles de Valladolid, en el mes de agosto, año de 1600, y la collocacion y fiesta hecha en el mesmo Collegio, de una Ymagen de Nuestra Señora maltratada de los hereges*. Madrid, Andrés Sánchez, 1600; *Recebimiento que se hizo en Valladolid a vna imagen de nuestra Señora*. Madrid, Imprenta de la Tina, 1600; MENDIOLA, Gregorio de. *Historia y milagros de Nuestra Señora la Vulnerata, venerada en el Colegio Inglés desta Ciudad de Valladolid*. Valladolid, Bartolomé Portoles, 1667; VILLAFANE, Juan de. *Compendio historico en que se da noticia de las milagrosas, y devotas imagenes de la reyna de cielos y tierra, María Santísima que se veneran en los mas celebres santuarios de Hespaña*. Salamanca, Eugenio García de Honorato, 1726.

Uno de los escasos hechos constatados por la historiografía contemporánea es que los condes de Santa Gadea, Martín de Padilla y su esposa —y sobrina— Luisa de Padilla, recogieron la imagen y la depositaron en la capilla de su palacio en Madrid²². Sin duda, este adelantado mayor de Castilla debía de tener una especial devoción por la Virgen ultrajada por los ingleses, pues fue él quien dirigió en 1597 el fracasado intento de invasión de Inglaterra. En cualquier caso, cuando el padre John Blackfan —procurador del seminario de ingleses de Valladolid— tuvo noticia de la presencia de la talla en Madrid, solicitó que esta fuera enviada al seminario, donde los seminaristas ingleses se encargarían de realizar una reparación espiritual de los ultrajes anglicanos sobre la imagen santa. Ante la negativa inicial de los condes y después de varias negociaciones, fue necesaria la intercesión del rey Felipe III y de la reina Margarita para que este traslado se produjera.

Para celebrar un acontecimiento de tal calado en la religiosidad popular de Valladolid, se organizó un recibimiento con gran boato que duró varias jornadas, incluyendo varias procesiones, una vigilia y una misa solemne, en las que participaron las principales autoridades eclesiásticas de la ciudad, con el obispo Bartolomé de la Plaza a la cabeza. A la luz de las descripciones coetáneas de tan vistoso acontecimiento podemos hablar de un acto público que se aproxima a las celebraciones de un *triumphus* romano, con la procesión de la «mártir» triunfante acompañada por toda una corte religiosa ante las masas enfervorecidas²³. Así, tras la última procesión, la *Vulnerata* fue colocada en el altar mayor de la iglesia del seminario y se procedió a la celebración de una santa misa oficiada por el obispo. Fue precisamente este obispo quien, en su sermón panegírico sobre la imagen, utilizó por vez primera el término «*Vulnerata*» para referirse a la misma²⁴.

²² WILLIAMS, Michael E. *op. cit.*, p. 61.

²³ Cf. VERSNEL, Henk S. *Triumphus: An Inquiry into the Origin, Development and Meaning of the Roman Triumph*. Leiden, E. J. Brill, 1970; BEARD, Mary. *The Roman Triumph*. Cambridge, Harvard University Press, 2007; BASTIEN, Jean-Luc. *Le triomphe romain et son utilisation politique à Rome aux trois derniers siècles de la République*. Roma, École Française, 2007.

²⁴ MENDIOLA, Gregorio de. *op. cit.*, fols. 16r-16v: «Y por fin de la platica [el obispo] añadió, que auíendose mirado, y consultado con personas doctas, y graues, el nombre que auia de tener esta Santa Imagen, todos auian sido de parecer era conveniente, que el nombre, y título declarase el caso de los malos tratamientos, è injurias que auia padecido de los Hereges; y assi que deuia imbocarle con nombre de Santa Maria Vulnerata. Vocablo aunque latino, que explica con mas propiedad que otro Español las heridas que recibió, y en nuestro castellano corresponde, Santa María la injuriada y llagada, nombre con que comúnmente la inuocamos».

4.2. La construcción y la dotación artística de la nueva iglesia como «relicario»

En las décadas siguientes, la devoción popular por la imagen —que había adquirido fama de milagrera— creció hasta tal punto que la primitiva iglesia construida en 1591 se había quedado pequeña²⁵. Esto hizo que el jesuita Manuel de Calatayud, nombrado rector del seminario en abril de 1671, se decidiera inmediatamente a emprender un ambicioso proyecto de construcción, el cual habría de incluir una espectacular iglesia barroca y todas las dependencias colegiales en torno a un gran claustro, como era costumbre en las obras de la Compañía de Jesús²⁶. El proceso para obtener la financiación de tan costosa fábrica no fue sencillo y obligó al padre Calatayud a recorrer todos los rincones de Castilla y Andalucía durante los ocho años siguientes. Afortunadamente, se conserva gran parte de la documentación original en la que este jesuita describe todos los pormenores del proceso, desde cuestiones puramente económicas, hasta otras de mayor interés para nosotros, como las referidas al diseño del edificio y a la decoración del mismo²⁷.

Las obras del nuevo templo —que tendría un marcado carácter expiatorio en el que la imagen de la *Vulnerata* debía ser reparada— comenzaron en 1672 y duraron hasta 1679. Gracias al relato del padre Calatayud,

²⁵ EGUÍLUZ ORTIZ DE LATIERRO, Federico. «La fundación...», *op. cit.*, pp. 157-158.

²⁶ Para conocer el proceso constructivo de la nueva iglesia de San Albano, *vid.* GARCÍA CHICO, Esteban. *Documentos para el estudio del Arte en Castilla, I*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1940, p. 171; MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José. *Arquitectura barroca vallisoletana*. Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid, 1967, p. 99; MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José; DE LA PLAZA SANTIAGO, Francisco Javier. *op. cit.*, pp. 269-271; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso. *La arquitectura de los jesuitas*. Madrid, Edilupa, 2002, pp. 76-79; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. «Reparando...», *op. cit.*, pp. 119-143; BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Virgen...*, *op. cit.*, pp. 293-348.

²⁷ Sobre la construcción de esta nueva iglesia barroca se conserva en el Archivo del Colegio de San Albano una importante documentación manuscrita por el rector Manuel de Calatayud: Archivo del Colegio de San Albano (ACSA), Serie II, lib. 3, fols. 66r y ss., Escritos del padre rector Manuel de Calatayud sobre la construcción del templo (1679 diciembre 20) y del traslado de la imagen de Nuestra Señora de la Vulnerata al nuevo edificio (1679 octubre 22). También son de gran interés los siguientes documentos: ACSA, Serie I, lib. 19, Contrato para la construcción de la iglesia (1672 marzo 2); ACSA, Serie I, lib. 19, n.º 318, Sobre el patronato del templo (1676 septiembre 22); ACSA, Serie II, lib. 3, n.º 63, Condiciones para realizar el retablo mayor; ACSA, Serie II, lib. 3, n.º 64, Contrato del retablo (1677 junio 1). Toda esta documentación fue publicada en MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José; DE LA PLAZA SANTIAGO, Francisco Javier. *op. cit.*, pp. 278-305.

conocemos cuáles fueron los edificios que influyeron en el diseño de la iglesia del seminario de San Albano. Se trata de la madrileña iglesia de San Antonio de los Portugueses —actualmente de los Alemanes—, obra del arquitecto jesuita Pedro Sánchez, y de la iglesia del convento de las Bernardas en Alcalá de Henares, diseñada por Sebastián de la Plaza o por Juan Gómez de Mora. Fue el propio padre Calatayud, gracias a su formación arquitectónica, quien trazó las líneas maestras del edificio inspirándose en los anteriores y, trasladado a Salamanca, le encargó las trazas definitivas al jesuita Pedro Matos, arquitecto de gran solvencia que intervino en destacadas obras del momento como la Clerecía de Salamanca, el noviciado de Villagarcía de Campos, o el convento de los carmelitas de Medina del Campo.

Siguiendo la idea del padre Calatayud y el diseño de Pedro Matos, las obras fueron realizadas por Pedro Vivanco. Se construyó una iglesia centralizada, rematada en cúpula que no trasdosa y con planta octogonal ovalada, a la que se abren siete capillas de planta rectangular intercomunicadas y en la que destaca el camarín de la Virgen que se dispuso tras la capilla mayor, auténtico corazón del templo. Sobre las capillas, como corresponde al *modo nostro* de los jesuitas, se dispusieron tribunas. El decorativo espacio interior contrasta con la sobriedad del clasicismo vallisoletano en el exterior, el cual originalmente estaba revocado, no mostrando los ladrillos empleados en su construcción, como sucede en la actualidad.

Centrándonos a continuación en el aparato ornamental del interior del templo²⁸, debemos comenzar por mencionar la capilla mayor, la cual cobija el retablo churrigueresco de la Virgen Vulnerata (1677) [fig. 2] trazado y ensamblado por Blas Martínez de Obregón —o quizás trazado por Francisco de Villota—. Acompañan a la «reliquia» de la *Vulnerata* (c. 1550) sendas tallas de *Albano*, *Eduardo el Confesor* y *Tomás Becket* (c. 1610) atribuidas a Francisco de Rincón, así como un par de ángeles pintados sobre tabla quizás por Diego Díez Ferreras. Completan la decoración de la capilla tres representaciones pictóricas de los arcángeles *Miguel*, *Gabriel* y *Rafael* y una cuarta del *Ángel de la Guarda* en las pechinas de la cúpula, las cuales también han sido atribuidas a Díez Ferreras. Por último, cabe mencionar la presencia de dos pinturas sobre lienzo en los laterales de la capilla, que representan a *Juan Bautista* y a *Juan Evangelista*.

²⁸ Una completa descripción de todo el mobiliario artístico de la iglesia de San Albano aparece recogida en MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José; DE LA PLAZA SANTIAGO, Francisco Javier. *op. cit.*, pp. 271-277.



Figura 2

Retablo mayor de la Virgen *Vulnerata*, Blas Martínez de Obregón, 1677.
Valladolid, San Albano, presbiterio



Figura 3

Retablo de la Sagrada Familia, anónimo, *c.* 1677-1679.
Valladolid, San Albano, primera capilla del lado del evangelio

En cuanto a las capillas que se abren en el lado del evangelio, la primera de ellas está dedicada a la Sagrada Familia, con un retablo churrigueresco homónimo (*c.* 1675-1700) [fig. 3], presidido por el grupo de la *Sagrada Familia* atribuido a Juan Antonio de la Peña, el cual está acompañado por dos imágenes de *Luis Gonzaga* y *Estanislao de Kostka* (*c.* 1600-1625) realizadas, quizás, por Pedro de Ávila. Finalmente, en el ático se colocó el anagrama *J.M.A.J.* que podemos vincular con los nombres de Jesús, María y José. La segunda capilla de este lado del evangelio

alberga el retablo de la Compañía de Jesús (c. 1675-1700). Este mueble litúrgico es todo un compendio del *modo nostro* iconográfico de los jesuitas²⁹, pues las tallas de la *Virgen con el Niño*, y los apóstoles *Pedro* y *Pablo* (c. 1675-1700), próximas al mencionado Juan Antonio de la Peña, están acompañadas por los principales santos de la orden ignaciana: *Francisco de Borja*, próximo a Juan de Valdés Leal; *Ignacio de Loyola* y *Francisco Javier* cercanos también a De la Peña; y, por último, *Luis Gonzaga* y *Estanislao de Kostka*, de un pintor desconocido. La última capilla del lado del evangelio acoge una fundación privada, como es la congregación de los Esclavos. En ella podemos ver el retablo churrigueresco del Crucificado (c. 1675-1700), con un *Calvario* atribuido a De la Peña, y sendos bustos-relicarios de *Abdón* y *Cleto* (c. 1600) como obras probables de Francisco de Rincón, así como el anagrama *S* con un clavo de la congregación en el ático.

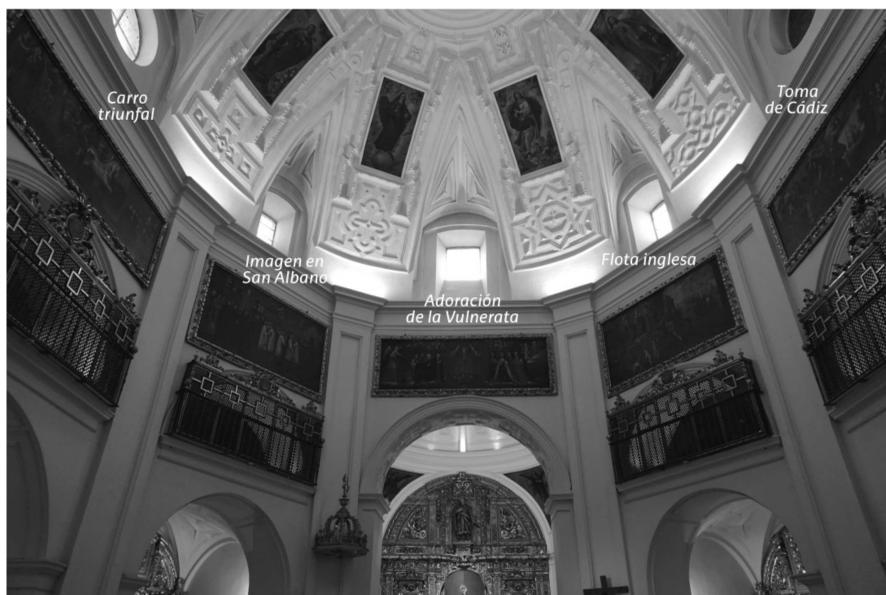
Trasladándonos al lado de la epístola, la primera capilla que podemos observar es la dedicada a la Familia de María, haciendo pareja con la capilla de la Sagrada Familia en el lado opuesto. En esta vemos el retablo de la Familia de María (c. 1675-1700) [fig. 4], con un grupo escultórico formado por *María*, *Ana* y *Joaquín* atribuido a Juan Antonio de la Peña. Junto a estas imágenes, hay sendas representaciones de *Ignacio de Loyola* y *Francisco Javier* (c. 1600-1625), obra de un seguidor de Gregorio Fernández. Remata el conjunto el anagrama *MA* que alude a la Virgen. Enfrentada a la capilla de la Compañía de Jesús, en este lado de la epístola encontramos la capilla de los Arcángeles, con un retablo churrigueresco (c. 1675-1700) que aloja las tallas de *Miguel*, *Gabriel* y *Rafael*, así como una Inmaculada Concepción, todas ellas cercanas a José de Rozas. Finalmente, el retablo de la Piedad (c. 1675-1700) preside la capilla homónima, al final de este lado. Alberga una talla de la *Piedad* de Pedro de Ávila.

²⁹ Sobre la cuestión del *modo nostro* iconográfico en la Compañía de Jesús, *vid.* ORTEGA MENTXAKA, Eneko. «Los retablos originales de la basilica de San Ignacio de Loyola como parte del *modo nostro* iconográfico», *BSAA arte*, 82, 2016, pp. 167-184; ORTEGA MENTXAKA, Eneko. *Ad maiorem Dei gloriam: La iconografía jesuítica en la antigua provincia de Loyola (1551-1767)*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2018, pp. 245-261.



Figura 4

Retablo de la Familia de María, anónimo, *c.* 1677-1679.
Valladolid, San Albano, primera capilla del lado de la epístola



Figuras 5 y 6

Historia de la Virgen Vulnerata, Diego Díez Ferreras (atrib.), c. 1679.
Valladolid, San Albano, tambor de la cúpula

Como veremos después, las pinturas situadas en el tambor de la cúpula de la iglesia juegan un destacado papel en el programa iconográfico del conjunto. Se trata de ocho lienzos que narran la historia de la *Vulnerata* [figs. 5-6], atribuidos a Diego Díez Ferreras. La lectura de los mismos ha de hacerse siguiendo el sentido de las agujas del reloj y comenzando por la pintura situada sobre la capilla de la Familia de María: 1. *Llegada de la flota inglesa a Cádiz*; 2. *Desembarco y toma de la ciudad*; 3. *Derribo de la imagen y profanación a martillazos*; 4. *La Virgen es arrastrada por las calles*; 5. *Mutilación de la imagen*; 6. *La Virgen es llevada en un carro triunfal*; 7. *La Virgen es recibida en el templo de San Albano*; 8. *Adoración de la Vulnerata*. El cascarón de la cúpula también acoge ocho lienzos realizados por Díez Ferreras: *Inmaculada Concepción*; *José con el Niño Jesús*; *Isabel y Juan Bautista niño*; *Juan Evangelista*; *María Magdalena*; *Zacarías*; *Ana y la Virgen niña*; *El Salvador*. Por último, no podemos dejar de mencionar la decoración de la sacristía, que incluye pinturas en su cúpula ovalada —*Dios Padre, Luna, Ciprés, Sol, Palmera, MA, Pozo, Barco y estrella, Torre*—, así como un pequeño retablo (c. 1600-1625) con la *Visión de la Storta*.

El objetivo de esta nueva iglesia era el de servir de «relicario» de la imagen de la *Vulnerata*, la cual debía ser expuesta a los ojos de los seminaristas y de los fieles como una «mártir» profanada por los herejes anglicanos. Todo el discurso, desde la concepción del espacio arquitectónico hasta el último detalle decorativo del fastuoso templo, debía servir para acentuar el carácter sagrado de la talla y mostrarla como una imagen del poder de la Iglesia católica triunfante.

4.3. *El culto a las reliquias y el concilio de Trento*

Como constatamos al leer acerca del ceremonial con el que fue recibida la talla mutilada y «martirizada» de la *Vulnerata*, esta adquirió un nuevo estatus en cuanto a la devoción que se le habría de practicar. La imagen trascendió su mero uso como objeto de culto de hiperdulía católica en el contexto de la adoración respectiva y pasó a convertirse en una reliquia en sí misma; en un objeto de adoración doble por parte de los creyentes: veneración como imagen de la Virgen y culto como reliquia sagrada³⁰.

³⁰ Sobre el uso de las imágenes en los siglos del Barroco hispano, *vid.* DÁVILA FERNÁNDEZ, María del Pilar. *Los sermones y el arte*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1980; GONZÁLEZ GARCÍA, Juan Luis. *Imágenes sagradas y predicación visual en el Siglo de Oro*. Madrid, Akal, 2015; GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Carlos Alberto. *El espíritu de la imagen. Arte y religión en el mundo hispánico de la Contrarreforma*. Madrid, Cátedra, 2017.

Por ello, la *Vulnerata* había de ser dispuesta en un espacio en el que poder cumplir con este tipo de adoración y que ya formaba parte de la práctica habitual en las primeras décadas de existencia de la Compañía de Jesús, la cual tenía una especial preferencia por el tema martirial. De hecho, encontramos los primeros ciclos de martirio a gran escala en los seminarios romanos de Santo Stefano Rotondo y San Tommaso di Canterbury³¹. La decisión de crear estos primeros programas pudo tomarse por el deseo de vincular la Iglesia católica postridentina con la Iglesia de los orígenes. Pero, además, estos presentaban un triunfalista mensaje católico, pues no se limitaban a mostrar el martirio y la muerte como fines en sí mismos, sino como instrumentos de salvación. De esta manera, los católicos debían fijar su atención en los mártires como modelo en el que seguir a Cristo, tal y como decretó el concilio de Trento en referencia al culto a las reliquias y a la legitimidad de las imágenes³².

El propio Ignacio de Loyola trató la cuestión de las reliquias en sus *Ejercicios espirituales*, donde establecía que estas debían ser veneradas³³. Más adelante, también hizo alusión al culto a las imágenes³⁴, quedando claro que, en la espiritualidad ignaciana, las reliquias de los santos y el aparato ornamental de un templo estaban indisolublemente unidos. En este punto, el santo guipuzcoano se adelantó a los postulados que saldrían reafirmados tras el concilio de Trento, pues este sínodo fue muy explícito a la hora de sistematizar el culto que se había de hacer tanto a las imágenes de

³¹ Sobre estos primeros ciclos martiriales de los jesuitas, *vid.* MONSSEN, Leif Holm. «*Rex Glorioso Martyrum: A Contribution to Jesuit Iconography*», *The Art Bulletin*, vol. 63, 1, 1981, pp. 130-137; MONSSEN, Leif Holm. «*Triumphus and Trophaea Sacra: Notes on the Iconography and Spirituality of the Triumphant Martyr*», *Konsthistorisk tidskrift*, vol. 51, 1, 1982, pp. 10-20; NOREEN, Kristin. «*Ecclesiae militantis triumphus: Jesuit Iconography and the Counter-Reformation*», *The Sixteenth Century Journal*, vol. 29, 3, 1998, pp. 698-715.

³² Recientemente, la profesora Salviucci ha dirigido la publicación de las actas del congreso «*Per istruire, ricordare, meditare e trarne frutti*» per il 450.^o aniversario del decreto sulle immagini del Concilio de Trento celebrado en la Pontificia Università Gregoriana de Roma los días 2 y 3 de diciembre de 2013. En esta monografía, algunos de los mejores especialistas analizan con un elevado grado de detalle diversos aspectos relacionados con el concilio tridentino y el uso de las imágenes en la Europa posterior al sínodo. Cf. SALVIUCCI INSOLERA, Lydia (dir.). *Immagini e Arte Sacra nel concilio di Trento. «Per istruire, ricordare, meditare e trarne frutti»*. Roma, Artemide, 2016.

³³ IGNACIO DE LOYOLA. *Ejercicios espirituales*, 358: «Alabar reliquias de sanctos, haciendo veneración a ellas, y oración a ellos: alabando estaciones, peregrinaciones, indulgencias, perdonanzas, cruzadas y candelas encendidas en las iglesias».

³⁴ IGNACIO DE LOYOLA. *Ejercicios espirituales*, 360: «Alabar ornamentos y edificio de iglesias; assimismo imágenes, y venerarlas según que representan».

los santos, como a sus reliquias, y hablaba del «uso legítimo» de las mismas³⁵. En el *Decreto sobre la invocación, veneración y reliquias de los santos, y de las sagradas imágenes*, se afirmaba taxativamente que el culto a los santos era una tradición arraigada en el cristianismo desde tiempos paleocristianos, que este culto era bueno en cuanto que estos intervienen como mediadores entre el ser humano y Dios, y, lo más importante, que se equivocaban quienes consideraban idolatría rogar a las reliquias y a las imágenes de los santos³⁶.

Es un hecho conocido que el culto a las reliquias era una práctica asentada en la tradición de la Iglesia desde tiempos paleocristianos y a lo largo de toda la Edad Media³⁷. Pero a partir del siglo XVI, la Compañía de Jesús se valió del enorme poder devocional de estas reliquias y, dado su carácter misionero, ayudó a difundir su culto por todo el orbe católico. La orden ignaciana, desde sus primeras décadas, fomentó el culto a las reliquias de los mártires con un doble objetivo: como medio para realizar una predicación más efectiva, y como recurso de propaganda³⁸. Y, como veremos a continuación, con la reliquia de la talla «mártir» de la *Vulnerata* aplicó los mismos principios.

³⁵ El jesuita Diego Láinez redactó un documento titulado *De sacris imaginibus* en el que recogía los principales argumentos de los iconoclastas de su tiempo y los oponía a los contraargumentos en favor del uso de las imágenes, basándose en la tradición asentada sobre su utilización. Cf. Roma, Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI), *Opp. NN.* 209, fols. 356r-363v.

³⁶ *Canones, et decreta sacrosancti oecumenici, et generalis concilii tridentini*. Alcalá de Henares, Andrés Angulo, 1564, pp. 202-203: «Sanctorum quoque Martyrum, & aliorum cum Christo viuentium sancta corpora [...], a fidelibus veneranda esse: per quae multa beneficia a Deo hominibus prestantur: ita vt afirmantes, Sanctorum Reliquiis venerationem, atque honorem non deberi: vel eas, aliaque sacra monumenta a fidelibus inutiliter honorari: atque eorum opis impetrande causa Sanctorum memorias frustra frequentari: omnino dammandos esse; prout iam pridem eos damnauit, & nunc etiam damnat Ecclesia. [...]».

³⁷ Sobre el culto a las reliquias, cf. COLLIN DE PLANCY, Jacques-Auguste-Simon. *Dictionnaire critique des reliques et des images miraculeuses*. París, Guien, 1821; GRABAR, André. *Martyrium: Recherches sur le culte des reliques et l'art chrétien antique*. París, Collège de France, 1943-1946; GEARY, Patrick J. *Furta Sacra: Thefts of Relics in the Central Middle Ages*. Princeton, Princeton University Press, 1978; BENTLEY, James. *Restless Bones: The Story of Relics*. Londres, Constable, 1985; LOMBATTI, Antonio. *Il culto delle reliquie: storia, leggenda, devozione*. Milán, Sugarco, 2007; BOURRIT, Bernard. «Martyrs et reliques en Occident», *Revue de l'histoire des religions*, 225, 2008, pp. 443-470; FREEMAN, Charles. *Holy Bones, Holy Dust: How Relics Shaped the History of Medieval Europe*. New Haven; Londres, Yale University Press, 2011; FREEMAN, Charles. *Sacre reliquie: dalle origini del cristianesimo alla Controriforma*. Turín, Giulio Einaudi, 2012; BERTHOD, Bernard. *Reliques et Reliquaires: L'émotion du sacré*. París, CLD, 2014.

³⁸ RUBIAL GARCÍA, Antonio. *El paraíso de los elegidos: una lectura de la historia cultural de Nueva España (1521-1804)*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica;

4.4. Lectura del programa de San Albano como imagen del poder

La «reliquia» de la martirizada talla de la *Vulnerata* debía servir como propaganda del triunfo católico sobre la herejía anglicana y, para tal fin, el nuevo «relicario» que se construyó por mediación del jesuita Manuel de Calatayud se adornó de manera apropiada [fig. 7]. El mensaje que transmite este templo —diseñado y dirigido por el padre rector— resalta el carácter triunfante de la Iglesia romana, y lo hace mediante la disposición, ante los ojos de los estudiantes de este seminario, de un meditado programa basado en un completo ciclo mariano y, principalmente, en la alabanza del acto martirial. A este respecto, conviene no perder de perspectiva que el público objetivo de todo este discurso programático eran los futuros sacerdotes ingleses que, en muchos casos, habrían de experimentar la gloria del martirio en sus propias carnes; de ahí la inmersión psicológica tan contundente que se persiguió en la decoración del seminario de San Albano³⁹.

Todo el programa visual gira en torno a esa «reliquia» que es la *Vulnerata*. Se trata de una imagen de gran trascendencia en el seminario, pues concentra en sí misma todos aquellos aspectos que distinguen la fe católica de la protestante: veneración a la Virgen, uso de imágenes y culto a las reliquias. Pero, además, sus heridas son un testimonio en materia de iniquidad de los anglicanos, que no dudaron en atacar y mutilar una imagen de la Virgen, hasta el punto de convertirla en una «mártir» del catolicismo, pues solo así podemos entender el recibimiento, la devoción y el uso posterior que se hizo de la misma en este templo vallisoletano⁴⁰.

Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, p. 191; COELLO DE LA ROSA, Alexandre. «Reliquias globales en el mundo jesuítico (siglos XVI-XVIII)», *Hispania Sacra*, 142, 2018, p. 558.

³⁹ Sobre otros programas iconográficos de la Compañía de Jesús en la provincia castellana, *vid.* ORTEGA MENTXAKA, Eneko. «Ad Xaverii gloriam: El programa iconográfico del antiguo colegio jesuítico de Tudela», *Príncipe de Viana*, 268, 2017, pp. 431-455; ORTEGA MENTXAKA, Eneko. *Ad maiorem...*, *op. cit.*, pp. 261-293; ORTEGA MENTXAKA, Eneko. «Del “gran escenario de la palabra” al “gran escenario de la imagen”: La evolución del programa iconográfico de la casa profesora-colegio de San Ignacio de Valladolid», *Archivum Historicum Societatis Iesu*, vol. LXXXVIII, 176, 2019, pp. 103-147.

⁴⁰ El trato triunfal dispensado por las autoridades religiosas y municipales a la *Vulnerata* en 1600 recuerda a la solemnidad con la que Felipe II hizo llevar numerosas reliquias al gran relicario de El Escorial unos años antes. Cf. RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso. «El mártir, héroe cristiano: los nuevos mártires y la representación del martirio en Roma y en España en los siglos XVI y XVII», *Quintana*, 1, 2002, p. 92.

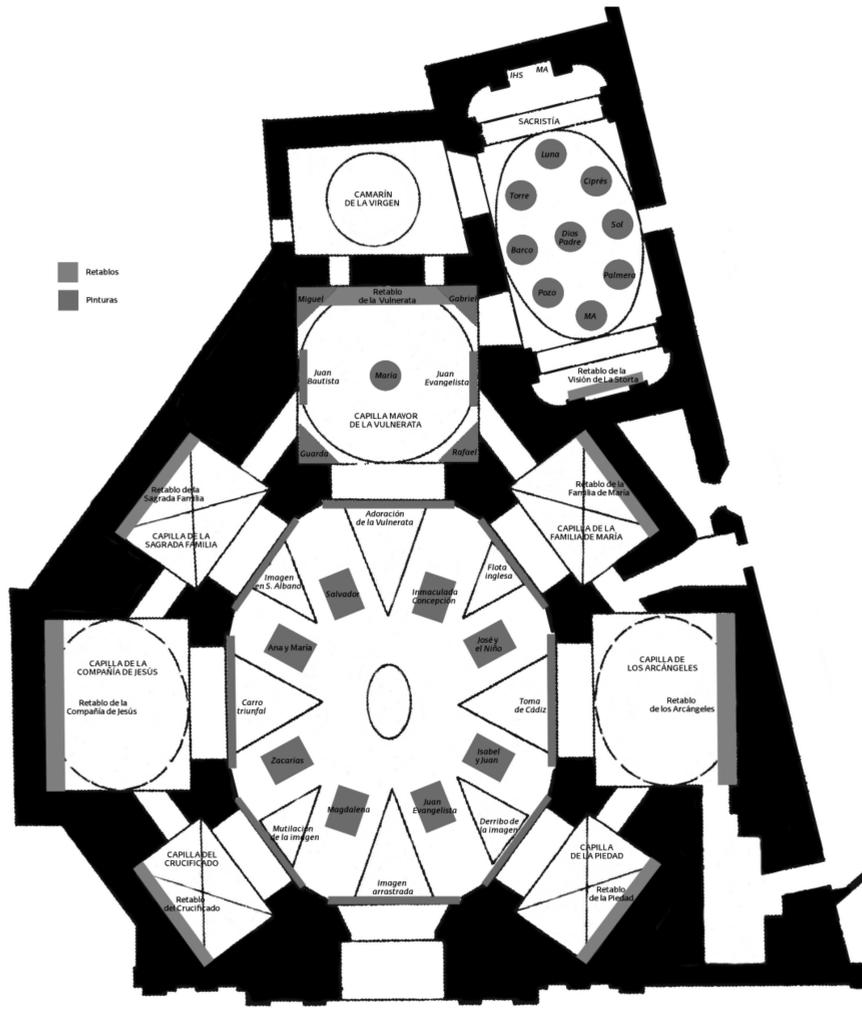


Figura 7
Programa iconográfico.
Valladolid, San Albano

Como hemos comentado al principio y como bien apuntó el profesor Burrieza, este seminario de ingleses —al igual que el resto de los que se fundarían en los países católicos— fue una «escuela de mártires»⁴¹. Ade-

⁴¹ BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Una isla...*, *op. cit.*, pp. 41-42.

más de una sólida formación teológica, los estudiantes también eran preparados psicológicamente para un eventual martirio después de volver a Inglaterra⁴², y el discurso visual desplegado en las paredes del colegio buscaba inspirar sentimientos de admiración, así como deseos de imitación⁴³. Se trataba, en última instancia, de un ejercicio de hipotiposis que los jesuitas dominaban gracias a la *compositio loci* ignaciana⁴⁴.

Estos estudiantes ingleses convivían de forma cotidiana con el recuerdo de los antiguos miembros de su comunidad que habían sido martirizados en tierras anglicanas, pues sus retratos colgaban de las paredes de la llamada «Galería de los Mártires», en la panda occidental del patio⁴⁵. Sin embargo, el espacio litúrgico de la iglesia carecía de referencias a estos mártires, como sí sucedía, por ejemplo, en los ciclos del seminario de ingleses de San Tommaso di Canterbury y en el de húngaros de Santo Stefano Rotondo de Roma. El padre Ceballos achaca esta ausencia a la pérdida de la tradición y de la técnica de la pintura al fresco en tierras hispanas⁴⁶.

Lo que sí podían contemplar en la capilla mayor del templo de San Albano era la imagen de la *Vulnerata*, aquella que había sido profanada por las tropas anglo-holandesas en 1596. En este sentido, resulta ilustrativo el hecho de que después del ataque se decidiera no restaurar la talla, dejando visibles las heridas sufridas por la «mártir», como un recordatorio perpetuo del sacrilegio anglicano cometido en Cádiz. Semejante acto de brutalidad elevó a la imagen a la categoría de «reliquia», cuyo paralelismo lejano puede buscarse en el apócrifo juramento ateniense de no restaurar los templos destruidos por los persas en 480 a.e.c. como muestra de su barbarie⁴⁷. Y es que, como recuerda el padre Ceballos, la tradi-

⁴² RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso. «El mártir...», *op. cit.*, pp. 87-88.

⁴³ GONZÁLEZ GARCÍA, Juan Luis. *op. cit.*, pp. 211-212.

⁴⁴ IGNACIO DE LOYOLA. *Ejercicios espirituales*, 47, 1-3: «El primer preámbulo es composición viendo el lugar. Aquí es de notar, que en la contemplación o meditación visible, así como contemplar a Christo nuestro Señor, el qual es visible, la composición será ver con la vista de la imaginación el lugar corpóreo, donde se halla la cosa que quiero contemplar».

⁴⁵ Sobre los jesuitas martirizados en los países anglicanos, *vid.* BARRY, Patrick C. «Mártires y víctimas de la fe en Inglaterra, Gales y Escocia», en O'NEILL, Charles E.; DOMÍNGUEZ, Joaquín M.^a (dirs.). *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-temático, III*. Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu; Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 2001, pp. 2.545-2.548.

⁴⁶ RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso. «El mártir...», *op. cit.*, pp. 89-95.

⁴⁷ DIODORO DE SICILIA. *Biblioteca histórica*, XI.29.3: «[...] y no reconstruiré ninguno de los templos que hayan sido incendiados o derribados, sino que los dejaré intactos y los legaré a las generaciones futuras como recuerdo de la impiedad de los bárbaros».

ción cristiana heredó de la cultura clásica numerosos aspectos que pueden ayudar a explicar y a entender la religiosidad católica, como es la peregrinación y la oración sobre las tumbas de los mártires, cuyo antecedente más remoto podemos buscarlo en el *heroon* griego⁴⁸.

Una vez asumido que la imagen de la *Vulnerata* prácticamente cumple con los requisitos para ser considerada una reliquia o una mártir, esta iglesia de San Albano puede ser entendida como un *martyrium*. La propia planta centralizada diseñada por el padre Calatayud la vincula con los *martyria* paleocristianos —como el mencionado Santo Stefano Rotondo—, aunque este sentido martirial no siempre esté presente en esta concepción espacial, como podemos comprobar en la también jesuítica basílica de San Ignacio de Loyola en Azpeitia. Lo que sí está claro es que este tipo de planta, si está bien orientada hacia el altar mayor, servía para crear un espacio litúrgico más íntimo y cercano con los fieles⁴⁹. Así, la funcionalidad de esta planta octogonal ovalada vallisoletana buscaba un mayor recogimiento para que los seminaristas ingleses pudieran reparar con sus oraciones las heridas de la talla mariana, que se equiparaba con los dolores espirituales sufridos por la Virgen, la cual recibió el apelativo de «más que mártir»⁵⁰.

El sentido mariano del templo es más que evidente si atendemos al programa visual que se dispuso en su interior. Si bien la advocación del mismo corresponde a Albano de Verulamium —primer mártir britano, aunque poco conocido en tierras castellanas—, el aparato ornamental gira en torno a la figura de la Virgen María y al ciclo martirial de la *Vulnerata*. El punto focal del programa es la capilla mayor, en cuyo retablo se procede a la veneración y reparación espiritual de la imagen convertida en reliquia. Se trata, como corresponde a la importancia de este espacio dentro de la iglesia, de exaltar su presencia y especial significación para los seminaristas ingleses, quienes, apoyándose en los *exempla* de *Albano*, *Tomás Becket* y *Eduardo el Confesor* —santos ingleses fieles a la disciplina católica—, deben subsanar el daño causado en la talla por sus compatriotas anglicanos. El lenguaje empleado en esta capilla es casi castrense, pues no pasa desapercibida la presencia de los cuatro arcángeles en las pechinas de la cúpula, auténtica milicia celestial que protege a la Virgen, situada también en lo alto de la linterna.

⁴⁸ RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso. «El mártir...», *op. cit.*, p. 83.

⁴⁹ RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso. *La arquitectura...*, *op. cit.*, pp. 76-77.

⁵⁰ SANTIAGO, Diego de. *Dolores de María santísima, historiadados, ponderados y empeñados*. Madrid, Benito Cano, 1790, p. 95. Cit. en DE LA PEÑA VELASCO, Concepción. «La imagen del mártir en el Barroco: el *ánimo invencible*», *Archivo Español de Arte*, vol. 85, 338, 2012, p. 156.



Figura 8

Personajes de la historia evangélica, Diego Díez Ferreras, c. 1679.
Valladolid, San Albano, cascarón de la cúpula

Este presbiterio está flanqueado por sendas capillas que buscan remarcar la descendencia y el linaje de la Virgen: la dedicada a la Sagrada Familia en el lado del evangelio, y la dedicada a la Familia de María en el de la epístola. En ellas se hace evidente la estirpe a la que pertenecen tanto María como Jesús, discurso que continúa en el cascarón de la cúpula con distintos personajes de la historia evangélica [fig. 8] y que hacen referencia a la providencia divina y a la cadena de protagonistas que acabarían desembocando en Cristo Salvador, gracias a la intercesión de su madre María. A este respecto, conviene dedicar nuestra atención a las pinturas que decoran la cúpula ovalada de la sacristía [fig. 9], donde prosigue esta idea del linaje mariano mediante el tema de las *Letanias lauretanas* como una representación del jardín del Edén, en alusión a la pureza de la Virgen⁵¹. Completan el discurso teológico de las capillas las dedicadas a la Compañía de Jesús [fig. 10], cuya presencia aquí se explica en reconocimiento a la dirección del centro por parte de los jesuitas, y la dedicada a los arcángeles [fig. 11], que redunda en la idea ya

⁵¹ Cf. Cnt 4, 1-16; Eclo 24, 1-34.

expresada en las pechinas de la capilla mayor. Por su parte, las últimas capillas —la del Crucificado y la de la Piedad— suponen el cierre del ciclo mariano comenzado en el primer tramo, estableciendo una suerte de camino espiritual que conduce al mensaje de salvación que transmite la talla de la *Vulnerata*.

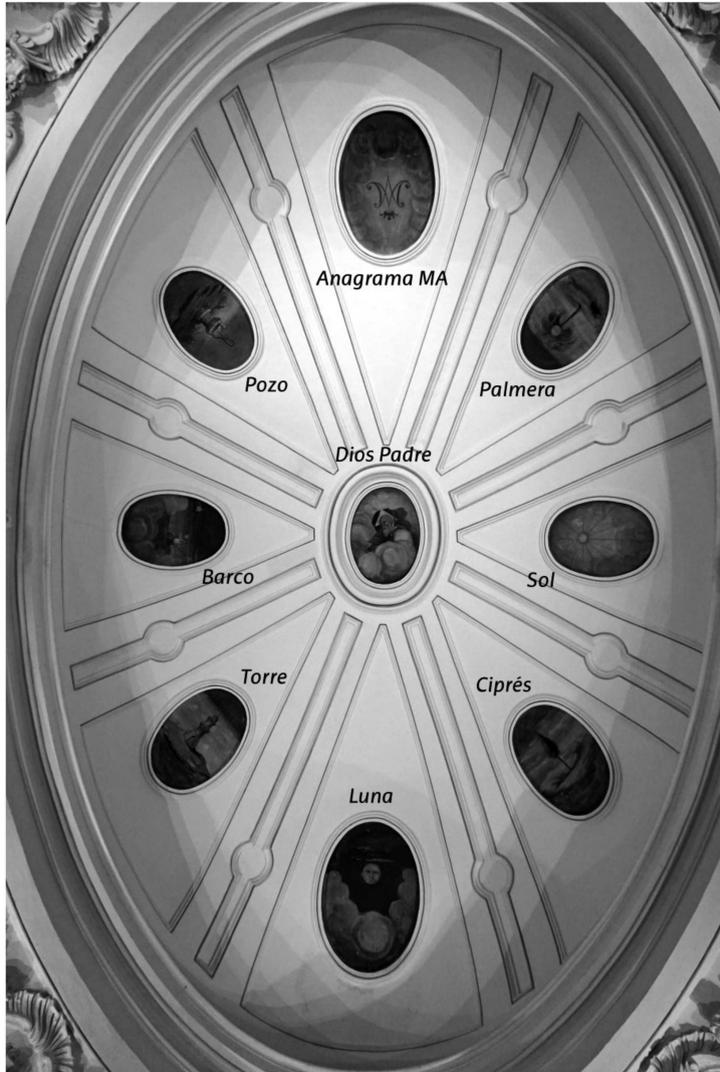


Figura 9

Letanías lauretanas, anónimo, c. 1679.
Valladolid, San Albano, sacristía



Figura 10

Retablo de la Compañía de Jesús, anónimo, *c.* 1677-1679.
Valladolid, San Albano, segunda capilla del lado del evangelio

Esta idea es de gran importancia pues debemos tener presente que todo este ciclo mariano está diseñado para exaltar la imagen de la *Vulnerata* presente en el retablo mayor cuyo colofón se encuentra en las pinturas sobre lienzo dispuestas en el tambor de la cúpula del templo. Se trata de un ciclo pictórico que narra la historia de la imagen profanada por los protestantes; una especie de martirologio de la talla que tiene como objetivos recordar el oprobio causado por los anglicanos y, a la vez, glorificar esta reliquia, un símbolo tangible del carácter triunfante de la Iglesia católica. Gracias a esta *compositio loci* y al ambiente de profunda inmersión psicológica en el hecho martirial, los estudiantes de este seminario tendrían muy presente el ejemplo de la *Vulnerata* cuando volvieran a su Inglaterra natal en misión para evangelizar a la nación.



Figura 11

Retablo de los Arcángeles, anónimo, *c.* 1677-1679.
Valladolid, San Albano, segunda capilla del lado de la epístola

Sin embargo, a pesar de que bajo el reinado de Carlos II de Inglaterra el celo anticatólico había disminuido considerablemente, el diseño de este programa iconográfico coincidió con la denuncia en 1678 de un «complot papista» realizada por Titus Oates, un religioso que no había sido aceptado en la Compañía de Jesús. Movidio por el rencor, Oates acusó falsamente a los jesuitas de estar detrás de un intento de asesinato de Carlos II y volvió a desencadenarse una feroz persecución contra los católicos en general y los jesuitas en particular, siendo la última que tuvo como consecuencia la ejecución de los condenados⁵². Sin duda, estos acontecimientos

⁵² BARRY, Patrick C. «Mártires...», *op. cit.*, p. 2.547.

influyeron en la decoración de la iglesia de San Albano, que retomaría con aires renovados el enardecimiento del martirio como acto de acercamiento a Dios.

De esta manera, San Albano de Valladolid se erigió en un destacado ejemplo de propaganda católica frente a la amenaza protestante, y basó su discurso en la exaltación del martirio como arma teológica, poniendo ante los ojos de los estudiantes ingleses los ejemplos de la *Vulnerata* —en la iglesia— y de los antiguos miembros de la comunidad educativa ajusticiados en tierras anglicanas —en la «Galería de los Mártires»⁵³—. Todo el mensaje gira en torno a la reliquia de la imagen profanada, desde el programa mariano, hasta el destino de los sacerdotes aquí formados, pasando por la propia planta centralizada que remite a los *martyria* paleocristianos. El fin último de este programa propagandístico visual es el de contribuir a defender y restituir la «verdadera» fe en Inglaterra, y mostrar, a la vez, la imagen del poder de la Iglesia católica triunfante.

5. Conclusiones

El programa visual de la iglesia del seminario de ingleses de San Albano de Valladolid transmite un marcado mensaje de propaganda: es un canto al triunfo de la Iglesia católica. Todo el discurso iconográfico gira en torno a la exaltación de la *Vulnerata*, una talla martirizada y convertida en reliquia tras el asalto anglo-holandés a la ciudad de Cádiz en 1596, la cual, en manos de los jesuitas vallisoletanos, se convirtió en una imagen del poder católico sobre la herejía anglicana. El sermón visual desplegado ante los ojos de los estudiantes del seminario glorifica esta imagen sagrada, pero también a la propia Virgen María como corredentora y mártir espiritual, pues no podemos olvidar que el destino de algunos de los seminaristas ingleses aquí formados habría de conducirlos al martirio en Inglaterra. Por ello, dentro de la tradición jesuítica de la *compositio loci*, para la inmersión psicológica de estos futuros sacerdotes resultaba fundamental el recordatorio constante del sacrificio por la fe. Esta «escuela de mártires» alcanzó su configuración definitiva con la intervención del rector Manuel de Calatayud, auténtico artífice del diseño arquitectónico, pero también del programático, pues fue quien convirtió a la *Vulnerata* en el eje discursivo del templo; en la imagen de la Iglesia triunfante.

⁵³ BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Una isla...*, op. cit., p. 42.

Bibliografía

- 425.^o aniversario Real Colegio de Ingleses, Valladolid, 1589. Valladolid, Royal English College of St. Alban's, 2015.
- ABREU, Pedro de. *Historia del saqueo de Cádiz por los ingleses en 1596*. Cádiz, Revista Médica, 1866.
- ÁLVAREZ RECIO, Leticia. *Rameras de Babilonia. Historia cultural del anticatolicismo en la Inglaterra Tudor*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 2006.
- ANTOLÍNEZ DE BURGOS, Juan. *Historia de Valladolid*. Valladolid, Hijos de Rodríguez, 1887.
- ASTRAÍN, Antonio. *Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España*. Madrid, Razón y Fe, 1902-1925.
- BARRY, Patrick C. «Campion, Edmundo», en O'NEILL, Charles E.; DOMÍNGUEZ, Joaquín M.^a (dirs.). *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-temático, I*. Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu; Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 2001, pp. 617-618.
- BARRY, Patrick C. «Mártires y víctimas de la fe en Inglaterra, Gales y Escocia», en O'NEILL, Charles E.; DOMÍNGUEZ, Joaquín M.^a (dirs.). *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-temático, III*. Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu; Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 2001, pp. 2.545-2.548.
- BASTIEN, Jean-Luc. *Le triomphe romain et son utilisation politique à Rome aux trois derniers siècles de la République*. Roma, École Française, 2007.
- BEARD, Mary. *The Roman Triumph*. Cambridge, Harvard University Press, 2007.
- BENTLEY, James. *Restless Bones: The Story of Relics*. Londres, Constable, 1985.
- BERTHOD, Bernard. *Reliques et Reliquaires: L'émotion du sacré*. París, CLD, 2014.
- BOURRIT, Bernard. «Martyrs et reliques en Occident», *Revue de l'histoire des religions*, 225, 2008, pp. 443-470.
- BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. «La historia de la Bula de Fundación», en 425.^o aniversario Real Colegio de Ingleses, Valladolid, 1589. Valladolid, Royal English College of St. Alban's, 2015, pp. 10-13.
- BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. «La recompensa de la eternidad. Los fundadores de los colegios de la Compañía de Jesús en el ámbito vallisoletano», *Revista de Historia Moderna*, 21, 2003, pp. 7-74.
- BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Los milagros de la Corte. Marina de Escobar y Luisa de Carvajal en la historia de Valladolid*. Valladolid, English College, 2002.
- BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. «Reparando las heridas: el nacimiento de una devoción de "Contrarreforma"», *Brocar*, 26, 2002, pp. 107-150.

- BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Una isla de Inglaterra en Castilla*. Valladolid, English College, 2000.
- BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Valladolid, tierras y caminos de jesuitas. Presencia de la Compañía de Jesús en la provincia de Valladolid, 1545-1767*. Valladolid, Diputación de Valladolid, 2007.
- BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier. *Virgen de los ingleses, entre Cádiz y Valladolid. Una devoción desde las guerras de religión*. Valladolid, English College; Ayuntamiento de Valladolid; Ayuntamiento de Cádiz, 2008.
- BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier; HARRIS, Peter (eds.). *La misión de Robert Persons. Un jesuita inglés en la antigua Corte de Valladolid*. Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid; English College, 2010.
- BUSTOS DOMÍNGUEZ, Manuel (dir.). *El asalto anglo-holandés a Cádiz en 1596 y su contexto internacional*. Cádiz, Universidad de Cádiz, 1997.
- CANESI ACEVEDO, Manuel. *Historia de Valladolid (1750)*. Valladolid, Caja España; Grupo Pinciano, 1996.
- Canones, et decreta sacrosancti oecumenici, et generalis concilii tridentini*. Alcalá de Henares, Andrés Angulo, 1564.
- CASTRO, Adolfo de. *Historia de Cádiz y su provincia desde los remotos tiempos hasta 1814*. Cádiz, Revista Médica, 1858.
- CAVALIERI, Giovanni Battista. *Ecclesiae militantis triumphi*. Roma, Bartolomeo Grassi, 1585.
- CLANCY, Thomas H. «Persons (Parsons), Robert», en O'NEILL, Charles E.; DOMÍNGUEZ, Joaquín M.^a (dirs.). *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-temático, III*. Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu; Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 2001, pp. 3.103-3.104.
- COELLO DE LA ROSA, Alexandre. «Reliquias globales en el mundo jesuítico (siglos XVI-XVIII)», *Hispania Sacra*, vol. 70, 142, 2018, pp. 555-568.
- COLLIN DE PLANCY, Jacques-Auguste-Simon. *Dictionnaire critique des reliques et des images miraculeuses*. París, Guien, 1821.
- CREHAN, Joseph. «Father Persons, S.J.», en DAVIS, Charles (ed.). *English Spiritual Writers*. Londres, Burns & Oates, 1961, pp. 145-157.
- DÁVILA FERNÁNDEZ, María del Pilar. *Los sermones y el arte*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1980.
- DE LA PEÑA VELASCO, Concepción. «La imagen del mártir en el Barroco: el ánimo invencible», *Archivo Español de Arte*, vol. 85, 338, 2012, pp. 147-164.
- DIODORO DE SICILIA. *Biblioteca histórica. Libros IX-XII*. Madrid, Gredos, 2006.
- EDWARDS, Francis. *Robert Persons. The biography of an Elizabethan Jesuit (15469-1610)*. St. Louis, Institute of Jesuit Sources, 1995.
- EGUÍLUZ ORTIZ DE LATIERRO, Federico. «La fundación del Colegio Inglés de Valladolid», *Es. Revista de Filología Inglesa*, 10, 1980, pp. 131-178.

- EGUÍLUZ ORTIZ DE LATIERRO, Federico. *Robert Persons, el «architraidor»*. *Su vida y su obra (1546-1610)*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1990.
- FREEMAN, Charles. *Holy Bones, Holy Dust: How Relics Shaped the History of Medieval Europe*. New Haven; Londres, Yale University Press, 2011.
- FREEMAN, Charles. *Sacre reliquie: dalle origini del cristianesimo alla Controriforma*. Turín, Giulio Einaudi, 2012.
- GARCÍA CHICO, Esteban. *Documentos para el estudio del Arte en Castilla*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1940.
- GEARY, Patrick J. *Furta Sacra: Thefts of Relics in the Central Middle Ages*. Princeton, Princeton University Press, 1978.
- GONZÁLEZ GARCÍA, Juan Luis. *Imágenes sagradas y predicación visual en el Siglo de Oro*. Madrid, Akal, 2015.
- GONZÁLEZ GARCÍA-VALLADOLID, Casimiro. *Valladolid: Sus recuerdos y sus grandezas*. Valladolid, Juan Rodríguez Hernando, 1900.
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Carlos Alberto. *El espíritu de la imagen. Arte y religión en el mundo hispánico de la Contrarreforma*. Madrid, Cátedra, 2017.
- GRABAR, André. *Martyrium: Recherches sur le culte des reliques et l'art chrétien antique*. París, Collège de France, 1943-1946.
- HICKS, Leo (ed.). *Letters and Memorials of Father Robert Persons*. Londres, J. Whitehead, 1942.
- IGNACIO DE LOYOLA. *Obras*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1997.
- LOMBATTI, Antonio. *Il culto delle reliquie: storia, leggende, devozione*. Milán, Sugarco, 2007.
- LOOMIE, Albert J. *Spain and the Early Stuarts, 1585-1655*. Nueva York, Fordham University Press, 1996.
- LOOMIE, Albert J. *The Spanish Elizabethans: The English Exiles at the Court of Philip II*. Londres, Burns & Oates, 1963.
- MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José. *Arquitectura barroca vallisoletana*. Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid, 1967.
- MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José; DE LA PLAZA SANTIAGO, Francisco Javier. *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid, XV. Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid (conventos y seminarios)*, Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid, 1987.
- McCOOG, Thomas M. «En el Principio: la Fundación del Colegio de Ingleses, Valladolid», en *425.º aniversario Real Colegio de Ingleses, Valladolid, 1589*. Valladolid, Royal English College of St. Alban's, 2015, pp. 17-20.
- MENDIOLA, Gregorio de. *Historia y milagros de Nuestra Señora la Vulnerata, venerada en el Colegio Inglés desta Ciudad de Valladolid*. Valladolid, Bartolomé Portoles, 1667.

- MIGNE, Jacques-Paul (ed.). *Patrologiae cursus completus, series latina*. París, J.-P. Migne, 1861-1865.
- MONSSEN, Leif Holm. «*Rex Glorioso Martyrum: A Contribution to Jesuit Iconography*», *The Art Bulletin*, vol. 63, 1, 1981, pp. 130-137.
- MONSSEN, Leif Holm. «*Triumphus and Trophaea Sacra: Notes on the Iconography and Spirituality of the Triumphant Martyr*», *Konsthistorisk tidskrift*, vol. 51, 1, 1982, pp. 10-20.
- NOREEN, Kristin. «*Ecclesiae militantis triumphus: Jesuit Iconography and the Counter-Reformation*», *The Sixteenth Century Journal*, vol. 29, 3, 1998, pp. 698-715.
- O'NEILL, Charles E.; DOMÍNGUEZ, Joaquín M.^a (dirs.). *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-temático*. Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu; Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 2001.
- ORTEGA MENTXAKA, Eneko. *Ad maiorem Dei gloriam: La iconografía jesuítica en la antigua provincia de Loyola (1551-1767)*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2018.
- ORTEGA MENTXAKA, Eneko. «*Ad Xaverii gloriam: El programa iconográfico del antiguo colegio jesuítico de Tudela*», *Príncipe de Viana*, 268, 2017, pp. 431-455.
- ORTEGA MENTXAKA, Eneko. «Del “gran escenario de la palabra” al “gran escenario de la imagen”: La evolución del programa iconográfico de la casa profesa-colegio de San Ignacio de Valladolid», *Archivum Historicum Societatis Iesu*, vol. LXXXVIII, 176, 2019, pp. 103-147.
- ORTEGA MENTXAKA, Eneko. «Los retablos originales de la basílica de San Ignacio de Loyola como parte del *modo nostro* iconográfico», *BSAA arte*, 82, 2016, pp. 167-184.
- ORTIZ, Antonio. *Relacion de la venida de los Reyes Catholicos al Collegio Ingles de Valladolid, en el mes de agosto, año de 1600, y la collocacion y fiesta hecha en el mesmo Collegio, de una Ymagen de Nuestra Señora maltratada de los hereges*. Madrid, Andrés Sánchez, 1600.
- POLLEN, John H. *The English Catholics in the Reign of Queen Elizabeth*. Londres, Longmans, Green & Co., 1920.
- PRITCHARD, Arnold. *Catholic Loyatism in Elizabethan England*. Londres, Scolar Press, 1979.
- QUESTIER, Michael C. *Conversion, Politics, and Religion in England, 1580-1625*. Cambridge, Cambridge University, 1996.
- Recebimiento que se hizo en Valladolid a vna imagen de nuestra Señora*. Madrid, Imprenta de la Tina, 1600.
- RIVERA VÁZQUEZ, Evaristo. «Crónica general de la Provincia de Castilla», en GARCÍA VELASCO, Juan Ignacio (ed.). *San Ignacio de Loyola y la provincia jesuítica de Castilla*. León, Provincia de Castilla, 1991, pp. 129-410.

- RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso. «El mártir, héroe cristiano: los nuevos mártires y la representación del martirio en Roma y en España en los siglos XVI y XVII», *Quintana*, 1, 2002, pp. 83-99.
- RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso. *La arquitectura de los jesuitas*. Madrid, Edilupa, 2002.
- RUBIAL GARCÍA, Antonio. *El paraíso de los elegidos: una lectura de la historia cultural de Nueva España (1521-1804)*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica; Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.
- SALVIUCCI INSOLERA, Lydia (dir.). *Immagini e Arte Sacra nel concilio di Trento. «Per istruire, ricordare, meditare e trarne frutti»*. Roma, Artemide, 2016.
- SANTIAGO, Diego de. *Dolores de María santísima, historiados, ponderados y empeñados*. Madrid, Benito Cano, 1790.
- TAUNTON, Ethelred L. *The History of the Jesuits in England, 1580-1773*. Londres, Methuen, 1901.
- VERSNEL, Henk S. *Triumphus: An Inquiry into the Origin, Development and Meaning of the Roman Triumph*. Leiden, E. J. Brill, 1970.
- VILLAFANE, Juan de. *Compendio historico en que se da noticia de las milagrosas, y devotas imagenes de la reyna de cielos y tierra, María Santísima que se veneran en los mas celebres santuarios de Hespaña*. Salamanca, Eugenio García de Honorato, 1726.
- WILLIAMS, Michael E. *St Alban's College, Valladolid. Four Centuries of English Catholic Presence in Spain*. Londres, C. Hurst & Company; Nueva York, St. Martin's, 1986.
- YEPES, Diego de. *Historia particvlar de la persecucion en Inglaterra, y de los martirios más insignes que en ella ha auido, desde el año del Señor 1570*. Madrid, Luis Sánchez, 1599.